

861.42
85a
2

MI HORIZONTE

ARQUIMEDES MARTINEZ RUIZ



DE MI
HORIZONTE

CIUDAD TRUJILLO, R. D.

Imp. ROLDAN

1942



BIBLIOTECA NACIONAL
PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA
ESTADÍSTICA DOCUMENTAL



ARQUIMEDES MARTINEZ RUIZ

DE MI
HORIZONTE

CIUDAD TRUJILLO,

1942



20319

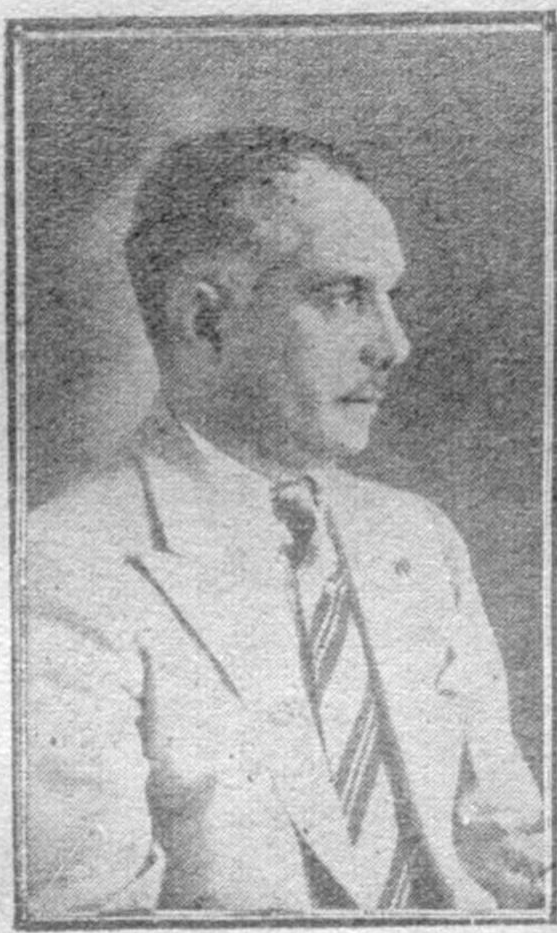
Al culto ca
 ballero don
 Jose B. Garcia
 de. cuyo apellido
 queda de la
 patria de la cultura
 para con este primer
 Marcha

Marzo 28/1942

Inv. 2018/14

BN
RD861.42
M385d
e.2

OBSEQUIO Lic. Sosé E. Guzmán Aybarrán 15/6/82



Generalísimo
Dr. Rafael L. Trujillo M.
Benefactor de la Patria

020117



Dig



BIBLIOTECA NACIONAL
PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA
REPUBLICA DOMINICANA

Una Palabra y un Voto

Fué anhelo de toda mi vida el publicar íntegramente, reunidos en un tomo, los poemas con que desde temprana edad me inicié en el divino misterio de la Poesía.

Circunstancias especiales han venido obligándome, año tras año, a relegar para más tarde la realización de esa esperanza.

Hoy, sin embargo, he tenido la necesidad de echar mano de un pequeño manojito de mis cantos y darlos a la luz pública.

Como todo lo que se impone a la voluntad con la fuerza de lo inexorable, para decidirme a publicar estos pocos poemas con el desaliño y la pobreza con que ahora salen, he tenido que hacer verdaderos ejercicios de paciencia y resignación.

Por las razones antedichas, en esta ocasión no he escrito para que me juzguen críticos; ni para aquellos que, desconocedores de la parte dolorosa de la vida, gustan que se les sirva un arte optimista y alegrero.

Canto ahora, pues, para mis amigos, para

los que me estiman y me perdonan, para los que solo creen en la nobleza del espíritu y en la aristocracia del talento, para aquellos que nunca volvieron la cara al verme pasar cerca de ellos, por mi calle de La Amargura; para los que saben que la seda es puro trapo, y el oro metal inmundo, y el hombre una pobre cosa que se pudre bajo el poder de la ley inexorable del tiempo.

I canto, especialmente, para rendir un tributo más, fervido y sincero, a mi noble e ilustre Jefe el Generalísimo Dr. Rafael Leonidas Trujillo Molina, mentor genial, héroe, caudillo bienquerido de las nacionales multitudes y obrero único de la paz, del progreso, de la cultura y del resurgimiento general con que hoy conquista la República, por primera vez en su historia, la admiración y el respeto del mundo.

ARQUIMEDES MARTINEZ R.



OFRENDA PATRICIA

**A! Generalísimo
Rafael L. Trujillo Molina**

En las páginas gloriosas de la Historia
será tu nombre heráldico blasón,
que hablará con pujanza de la gloria
de tus ejecutorias, ¡Gran Varón!

Ni Cesar en sus ínclitas acciones
fué mas grande que tú, noble Trujillo,
que has llenado de bellas redenciones
la leyenda del Conde y Capotillo.

Como émulo de Duarte fué aquel grito
de ¡alerta!, que lanzastes al Civismo,
grito de redención que a lo infinito
llegó del desmayado patriotismo.

A la Patria te entregas con la misma
visión que un día se entregara Duarte,
y es tu nombre en la historia como un prisma
de luz, sobre la cima del Baluarte.

Las dianas que pregonan la llegada
de tu nombre triunfal hasta la Gloria,
habrán de retumbar en la alborada
del claro día de tu inmortal historia!

LA EPOPEYA DE TRUJILLO

Para Doña Isabel Máyer
Con toda mi admiración

Es un Genio de América
cuya Historia
ilumina ya todo un Continente,
y como un Dios de la leyenda homérica
que celebra sus nupcias con la Gloria,
ha llenado de triunfos el presente
levantando a la Patria de la escoria.

Tiene la excelsitud con que en la cumbre
el sol su majestad siempre pregona,
porque él es como el sol, que con su lumbre
la gran simiente del Progreso abona.
Todo al conjuro de su Genio toma
la forma nueva de sin par belleza;
desde la altiva cima de la loma
hasta el río que corre con presteza.

Todo lo ha engrandecido.
Ya es el Creador de puentes colosales
o el forjador del riego en la llanura
transformando los secos arenales
en maravillas de la Agricultura.
Como cintas de plata, carreteras



que cruzan desde el llano a la montaña,
donde se ven escuelas por doquiera
que bendice el labriego en su cabaña.

El Flume como un dios divino canta
un himno de alegría, y la llanura,
a su influjo fecundo se agiganta
en un desbordamiento de verdura.
El himno de la espiga se levanta
y entona su canción la Agricultura.
Es la creación del Genio noble y santa
que todo lo engrandece y transfigura

Tiene la majestad del Nazareno
divinizando su oración a solas,
llega al Ozama, que corría sereno
y le da como escudo: El Rompeolas!
También como Jesús pone el cariño
de su visión sobre la infancia inquieta,
y crea el Parque «Ramfis» que es al niño
la mas noble creación del Gran Esteta.

Las Avenidas son cual los tentáculos
del pulpo colosal de las ciudades,
y fingen a lo lejos como báculos
en que se apoyan las inmensidades
La flora tropical las engalana
con un tinte ideal de primavera:
el majestuoso roble, la desgredada cana,
el pino musical y la palmera.



Modelador inmenso del Civismo
mira a la Sociedad como a una amada,
a quien ha de salvar del servilismo
bajo el épico brillo de su espada.

Otea el horizonte, en el Futuro
ve surgir a la Patria engrandecida,
a golpes de cincel modela el duro
mármol do está la imagen presentida;
la Cultura se siente desposada
por el Genio creador que le dá vida
y se vé del Oriente en la alborada
la Gran Visión de Duarte ya cumplida.

COSAS HUMANAS

Para mi Noble amigo el Coronel

Dr. Teodulo Pina Chavalier

Muere Cristo tranquilo en el Calvario,
Sócrates apurando la cicuta,
lo mismo Galileo con la bruta
gente, que le apostrofa: Visionario!

Vese a Colón atado a una cadena,
La Princesa de Orleans carbonizada,
y sorprende la Parca despiadada
cautivo a Bonaparte en Santa Elena.

Bolívar melancólico se aparta
del bullicio, y triste en Santa Marta
dá su voz al destino y caen sus bríos.

I el Padre de ésta Patria, pobre Duarte!
Muere infelíz y del terruño aparte
resuelto cual Martí en los Dos Ríos.!

ANGUSTIA

**Para Bienvenido Gimbernard y
Dr. Pedro Rosell=Afectuosamente**

Cuántas veces, Oh! calles solitarias,
habeis guardado mis amargas lágrimas,
cuando en busca del pan para mis hijos
la amistad me ofreció sus carcajadas.

Cuántas veces, Oh! calles solitarias,
mientras mi corazón sangraba lágrimas,
la amistad me miró como a un mendigo
y el acíbar me dió con sus palabras.

Cuántas veces, Oh! calles solitarias,
al sentir el bautismo de mis lágrimas,
visteis agonizando de tristeza
el corazón que en mi interior lloraba.

Cuántas veces, Oh! calles solitarias,
oísteis la oración que murmuraba,
y que era como un rezo de amargura
en mis horas de duelos, tan aciagas.



ԲՆԲԱՆԿԱՆ ԱՌՄԱՆ ԿԵՆՏՐԱԼ ԿՐԻՍԻՍ ԿԵՆՏՐՈՆ

Cuántas veces, Oh! calles solitarias,
al mirar mis pesares y nostalgias,
visteis a las estrellas sollozando
ante el pesar inmenso de mi alma.

Cuántas Veces, Oh! calles solitarias,
se confundió el dolor terrible de mis ansias,
con la sonrisa amable de un amigo
que enjugó con amor mis tristes lágrimas.



APARICION LUNAR

Para el Coronel Felix Hermida

Bajo las suaves sombras del crepúsculo
paseabamos los dos,
ella fijos sus ojos en los míos
y yo en su corazón.

Ya la tarde serena y melancólica
estaba al declinar,
porque el sol poco a poco se extinguía
para surgir la palidez lunar.

Ya el lánguido crepúsculo
su delicada luz desaparecía,
sin mirar que a dos almas que se quieren
es lo mismo de noche que de día.

Y seguimos paseando
sin encontrar jamás molestia alguna,
y al decirle: te amo vida mía,
apareció la luna.

LA VI PASAR

Para mi dilecto amigo el poeta
Max Uribe

La ví pasar luciendo su hermosura
donairosa y jentíl cual la azucena,
sus ojos eran fuentes de ternura
que curan del vivir la amarga pena.

La ví pasar..... su regia vestidura
le daba a su prestancia gracia plena.
y en su rostro vagaba la dulzura
que el acerbo dolor siempre serena.

Un capricho divino serpentea,
en su boca de púrpora encendida
donde un beso de amor rebolotea.

Y al mirarla sentí el ánsia loca,
de beberle la esencia de la vida
por la herida sangrante de su boca.

Yo conozco a los señores
de la corte real y sé que
que parece que lleva consigo
un misterio de cosas ocultas

Yo recuerdo una noche oscura
en que vi una luz que parecía
una estrella que se movía
en la tierra, tan firme y brillante

Yo recuerdo también una noche
en que vi una luz que parecía
una estrella que se movía
en la tierra, tan firme y brillante

TRAGICA NOCHE

Para Don Rafael Vidal Torres
Con afecto

Yo conosco tu triste sonrisa
tu sonrisa tan triste y amarga,
que parece que lleva consigo
un misterio de cosas aciagas

Yo recuerdo una noche serena
en que apenas los astros brillaban,
me dijiste: "por que mi sonrisa
es tan triste, tan triste y amarga"?

Y yo absorto te dije temblando
que la risa es reflejo del alma,
y tal era el misterio sublime
que encerraba tu risa tan pálida.

Y la noche hasta entonces serena
fué tu hermana, pues ambas lloraban,
y lloraban tambien las estrellas
ante el raro milagro de tu risa tan pálida.

HOJAS DEL CAMINO

Para el Lcdo. Tulio H. Pina

Miré en su pompa hechicera
un rayo de luz bendita,
alburas de margarita
y altiveces de palmera.

En la sombra de su ojera
vi la nostalgia infinita,
de una blanca virgencita
que sufre, sueña y espera.

Es unã perla viviente
que anhela su amor ardiente
a otro amor entrelazar.

¡Qué bella es, dije al verla,
Quisiera ser la otra perla
de lo profundo del mar!



DE NEGRO

Para Abelardo Rene Nanita hijo

De negro iba vestida, deslumbrante
era su porte regio de marquesa,
como el junco su talle cimbreante
en la real plenitud de su belleza.

Y yo seguirla quise, darle paso
al capricho tenaz de mi deseo;
se perdió su silueta en el ocaso
y siempre verla en mi camino creo.

Su talle escultural era una fuente
de anhelos, de caprichos y quimera,
y su boca sensual y amaneciente
semejaba al mirarla sonreída,
una tierna y brillante primavera
que pasase triunfante por la vida.

PLEGARIA

A Nuestra Señora de la Altagracia

**Para Monseñor Octavio A. Beras
y el Pbro Dr. Oscar Robles Toledano.**

Hoy proclaman tus creyentes los prodigios
que realizas con tu poder grande y fecundo;
a tu paso se contemplan los vestigios
de los males que has curado en este mundo.

Tu das vista al miserable peregrino
cuando pierde de sus ojos la luz pura;
fecundizas la salud en el camino
desde el trono donde explendes en la altura.

Noble Virgen! Virgen pura de Altagracia!
Yo te ruego que derrames sobre mí tus
bendiciones,
y que alejes de mi vida la desgracia
y consueles mis amargas aflicciones.

Grácil Virgen! Virgen Santa y Milagrosa!
Ilumina con tus gracias mi camino,
se la lámpara que alumbre prodigiosa
la gran ruta que señala mi destino!

V